

Anexo G

Información de la entrevista con la arqueóloga María Teresa Salomón Salazar, jefa de laboratorios del departamento de antropología de la UDLAP.

La entrevista semi-estructurada aplicada a la arqueóloga María Teresa Salomón Salazar, Jefe de laboratorios del departamento de antropología de la UDLAP, se obtuvo la siguiente información:

En 1971, se propuso que los vestigios arqueológicos encontrados en el Cerro Zapotecas hacían referencia a un centro religioso importante, en donde la población de entonces de Cholula, se había refugiado; por lo cual, la arqueóloga Salomón Salazar, decidió realizar un trabajo de investigación para su tesis de maestría llamado ‘El Cerro Zapotecas y los cambios en el Epiclásico’. Dicha investigación tuvo por objetivos el documentar el tamaño del sitio, saber la manera en que estaba organizado geográficamente el lugar, y actualizar la cronología del centro arqueológico. Los resultados arrojados mediante la elaboración de un recorrido de superficie, el análisis de la cerámica arqueológica encontrada y la utilización de material ocupado en los 70's para la tesis de maestría de la arqueóloga Salomón fueron los siguientes:

- El sitio es pequeño para el periodo que se sitúa – extensión máxima de un kilómetro cuadrado con una población de trescientas hasta seiscientas

personas- no pudo haber sido un centro regional importante para la fecha en que estaba ubicado (580 a 700 años d. C.). Sin embargo, ella señala que es posible que el lugar fungiera como un área de defensa estratégica para la población de Cholula.

- Los vestigios arqueológicos Salomón Salazar los sitúa en las terrazas principales del Cerro (referirse al anexo F) lugar que actualmente se encuentra u ocupado por cultivos o es paso de continuo de vehículos de motor, lo que provoca la destrucción del sitio. Sin embargo, no se puede hacer algo al respecto debido a que esto es área privada y no ha sido declarado sitio arqueológico por el INAH para que de alguna manera el lugar quedase protegido.
- La evidencia arqueológica muestra tres edificios alineados que la arqueóloga menciona que podrían ser la parte ritual del sitio conformado por aproximadamente catorce estructuras, una de ellas posiblemente sería un templo; un juego de pelota, y una plataforma con especie de adoratorio. También se encontraron diversas plataformas y montículos que pudieron tener como función ser lugares o habitacionales o de vigilancia; y otro tipo de evidencia fue la cerámica, la obsidiana y el sílex que se encuentra en toda el área de ocupación.